



CONGREGATIO SS. REDEMPTORIS

Superior Generalis

Roma, Italia

16 de diciembre de 2012

Queridos Cohermanos, Hermanas y amigos:

Cuando les llegue este Número de Scala, del mes de diciembre, nos encontraremos con el Adviento más que mediado y estaremos ya a punto de comenzar la Novena de Navidad. Deseo aprovechar esta oportunidad para reflexionar juntamente con ustedes sobre el sentido de este tiempo. Para San Alfonso, la Encarnación que celebramos en Navidad es el primer 'misterio de la Redención'. Durante el tiempo de Adviento, y especialmente durante la Novena que precede a la Navidad, vivimos en gozosa espera y oramos para que Dios aumente nuestro anhelo de la gran solemnidad que está por llegar.

Para Alfonso, la Encarnación es celebración y afirmación de la vida. Escribe: "Justamente el Apóstol llama a Jesucristo nuestra vida. He aquí a nuestro Redentor, revestido de carne y convertido en un bebé; y él nos dice: 'Yo he venido para que tengan vida'. "Celebramos esta vida en nuestras familias y en nuestras parroquias. Las rutilantes luces y los adornos, los himnos que cantamos, la alegría de nuestras liturgias, y la compañía que disfrutamos con los demás son — todos éstos — signos de la vida que Dios comparte con nosotros. Alfonso continúa: "Desde el primer momento de la Encarnación, Jesús abraza nuestra redención con entusiasmo. Se regocija cual gigante en su carrera; viene trepando por las montañas y saltando sobre las colinas".

Y ¿por qué tanta alegría? Alfonso escribe que Dios se hizo hombre para poder conversar con nosotros como un amigo. Él anhela que conversemos con él, y que lo encontremos en el pesebre - que lo reconozcamos en el mundo entre los pobres y los abandonados — y que lo invitemos a él y a todos cuantos trae con él. Es un misterio de amistad.

¡Que todos ustedes experimenten el pleno gozo y las bendiciones de la Navidad! Que el misterio de la Encarnación les introduzca en lo más profundo del misterio de amistad con Jesús, el Redentor, y de comunión con los más humildes de sus hermanos y hermanas. Les deseo una feliz y santa Navidad.

En Jesús Nuestro Redentor,

Michael Brehl, C.Ss.R.

Superior General